BASILIO DIAZ DEL VILLAR
MAGISTRADO JUBILADO
ABOGADO CONSULTOR DE LA LEGACION
Y CONSULADOS DE ESPAÑA EN CUBA.

Matanzas, Febrero 18 de 1910.

Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Altamira

Triscornia

HABANA.

Venerable y Venerado Maestro y Señor mio:

Acabo de recibir su favorecida de anteayer (16) en la que se digna darme las gracias por mi telegrama de salutación y me apresuro á manifestarle que por defectuosa redacción ó por la falta de conciencia de los telegrafistas, "Bien venido" que agregaron á mi nombre era para Vd., á quien respetuosamente lo devuelvo, confirmándole mi entusiasta admiración para su persona y para la misión augusta que con éxito tan feliz está llevando á cabo.

Duéleme que por la edad y otros motivos particulares puramente mios, no haya podido tener ni tendré la honra grande y la satisfacción inmensa de asistir á la solemne recepción y demas actos publicos tan merecidos, especialmente á sus conferencias; pero desde aquí mi corazón latirá lleno de júbilo con los que mas le admiren y mis manos aplaudirán con los que mas cari-

BASILIO DIAZ DEL VILLAR
MAGISTRADO JUBILADO
ABOGADO CONSULTOR DE LA LEGACION
Y CONSULADOS DE ESPAÑA EN CUBA.

ñosamente le aplaudan.

He visto con alegria que se anuncia su visita á esta ciudad, noble y bella, que hace cuarenta años se estremecía en arrebatos patrióticos festejando la santa tradición de Covadonga: no seré de los primeros, acaso sea el último de los que salgan á la Estación á recibirle y á reiterarle la súplica de 15 minutos de conferencia particular que por la presente anticipa y espera se dignará conceder á este su humilde hermano espiritual que fervorosamente le desea salud y satisfacciones

Q. B. S. M.

Basilio Díaz del Villar

P.D.

Va mi retrato de cuerpo y alma en la hoja adjunta.-Todo el movimiento regional que Vd. admirará en los Centros Asturianos, Gallego, Catalán &,&, asi como las Sociedades Benéficas y Casas de Salud, regionales, brotaron de aquella semilla y de aquella labor que Dios bendijo.

Hoy Covadonga pasó: sólo debe tener su culto en el corazón: el Apóstol ha desaparecido para siempre.

SUPLEMENTO

Á

EL ECO DE COVADONGA.

A bordo del *M. de Nuñez*, Habana 22 de Mayo de 1873.

A LOS HIJOS DE COVADONGA.

Un deber sagrado me obliga á volver á Asturias á recoger los suspiros de mis adorados padres y á buscar en las saludables brisas de nuestras montañas, el restablecimiento de mis quebrantadas fuerzas, y nuevo aliento, nuevos brios para volver á continuar la comenzada obra. Y deber tambien sagrado considero el despedirme de todas las personas y familias que, en estos cinco años de peregrinacion, me han rodeado con su amistad y simpatías, y muy señaladamente de aquellas que desde el dia 5 de Diciembre de 1869 me ayudaron en la inspiracion de esparcir por esta Antilla el recuerdo de la Pátria-cuna, Covadonga, como vinculo sagrado de union y paz entre los miembros de la nacional familia sin diferencia de origen, como eterna garantia de integridad inquebrantable, como sacrosanto lazo de cariñosa fraternidad, como medio el mas suave y el mas apropósito de impedir que vuelva á estremecerse Cuba en conatos de separatismo, y á ensangrentarse en delirios de ódio y de fratricidio.

No quiero recordar los obstáculos inmensos que hemos tenido que vencer; los sacrificios infinitos que hemos tenido que hacer; las contrariedades monstruosas que hemos tenido que sufrir..! todo se olvida ante el gratísimo recuerdo de esos cuadros de encantadora fraternidad que han formado los hijos de todas las provincias insulares y peninsulares, en Matanzas, el Corralillo, la Habana, Guanabacoa, Cárdenas, Colon, Caibarien, Guanajai, Santo Domingo y otros puntos, donde se confundieron y abrazaron en los transportes del entusiasmo, llevando sobre el pavés la tradicion de la pátria-cuna, y renovando el juramento sagrado que un dia hicieron allí nuestros padres para salvar la Religion, la Libertad y la Pátria.

Hemos querido contribuir á cegar el abismo abierto entre peninsulares é insulares por mil causas, de todos conocidas, que allá produjeron males sin cuento, y aquí dieron pávulo á la guerra fratricida.

Hemos querido aproximarnos á la pátria comun, evocando sus recuerdos tradicionales, y convocando á unos y á otros á la propaganda de ideas de paz y de fraternidad, bajo la inspiracion del comun origen que marca comun destino.

Hemos entregado á los hijos de este suelo el tesoro de la Pátria-cuna, como la prenda mas valiosa de nuestro amor á Cuba, como lazo sagrado de union inquebrantable, en que se cifra el porvenir de las Antillas, acaso tambien el de España, y tambien quizás el de la raza.

Hemos procurado, en fin, asimilar, confundir los dos elementos, cuya division «maldecida por Dios, por la naturaleza y por la historia» se acentuaba con señales pavorosas de guerra y de esterminio.

Por eso hemos buscado la cooperacion de la muger cubana, dechado de belleza, de cariño y de sensibilidad; y las Camareras de Covadonga, no ya se limitaron á propagar nuestra idea en el círculo de sus relaciones de familia y de amistad; sino que la encarnaron en el hogar, afiliando á sus hijos bajo los nombres de «Pelayo y de María de Covadonga», para que lleven impreso desde el bautismo, desde la cuna, el carácter de propagandistas y transmitan el arca santa de la tradicion y de los recuerdos á las generaciones que nos sucedan.

Para unos, Covadonga, es la Religion; para otros, la monarquía; para otros, la provincia; para algunos, la Libertad; para muchos, la República; para todos, la Pátria.

Hé ahí por qué, apesar de la humildad de los iniciadores y propagandistas, apesar de las oposiciones ciegas é intencionadas, la idea ha triunfado para siempre.

Los que no nos entendieron al hablarles de un templo monumental á Covadonga en América,

y, llevados de la fé, concurrieron á edificar una capilla á la Vírgen, tienen alzados altares en gran número de iglesias, y no tardarán en erigirlos en las que faltan, la fé y la piedad de las Señoras Camareras; pero tienen tambien lo que vale tanto, si es que no valiera mas, en cada corazon un pensamiento, en cada alma un rayo de luz.

Mas de treinta mil estampas de la sagrada montaña, coronada por el ser mas ideal y divino que podrá existir jamás sobre la tierra, la Madre de Dios, esparcidas por América; otras tantas medallas con la Cruz de la Victoria, que ostentan sobre el corazon nuestros hermanos en la idea; las corrientes de beneficencia, de progreso y de fraternidad que brotan á su inspiracion en todos los pueblos del mismo orígen; las capillas á Monserrat, á la Purísima, á la Candelaria, que no por llevar distinto nombre dejan de ser derivacion de la idea; las asociaciones de beneficencia de los hijos de varias provincias, y los proyectos de otras próximos á realizarse; la generacion que preparamos para el porvenir; las armonías de los ecos populares de nuestra España que pueblan los ámbitos de Cuba; el himno de Covadonga, que repiten los ecos de nuestras montañas, todo esto bien vale que se diga y que se sepa, que existe ya cimentado el templo monumental que arranca de Covadonga y se estiende por ambos mundos, para abrigar entre sus columnas á todos los pueblos que guardan allí las cenizas de sus mayores.

Yo he agotado en esa obra todos los recursos de mi trabajo incesante, y todos los donativos que me han facilitado mis hermanos. He empeñado hasta mi crédito, y no me molesta confesar que debo á la gratitud de uno de mis clientes los medios indispensables para este viaje, tan necesario á mi vida.

No creo dejar detrás de mí otros enemigos que los renegados de mi Pátria; porque los que lo fueron de la idea, los que aun lo sean, es porque no quieren ó no pueden comprendernos, y de buen grado les remitimos las ofensas.

Aunque sé, aunque estoy convencido de que no necesitan que lo recuerde, debo al partir, traer á la memoria de mis hermanos la necesidad de trabajar cada dia con mayor fé, con mayor abnegacion, con mayor entusiasmo, especialmente ahora que soplan sobre la Antilla tan encontrados vientos.

No cejeis: ¡Adelante catalanes, con vuestros coros, vuestros trajes y vuestras barretinas! ¡Adelante los astures, los vascos, los gallegos, los andaluces, los montañeses, los canarios y los castellanos! ¡Adelante las hijas de Cuba con su propaganda fraternal, y «CUBA SERA ESPAÑOLA *mientras fronteras existan y mientras el sol alumbre la vida del último de nosotros y de nuestros hijos.*»

Así, pues, Hijos de Covadonga, ¡¡Firmes!!! «Union y Paz, Dios, Honra y Pátria» os repite al enviaros desde la intimidad de su ser, el abrazo de despedida, vuestro hermano,

Basilio Diaz de Villar.

Imp. LOS CÁNTABROS.—Monserrate frente á Empedrado.